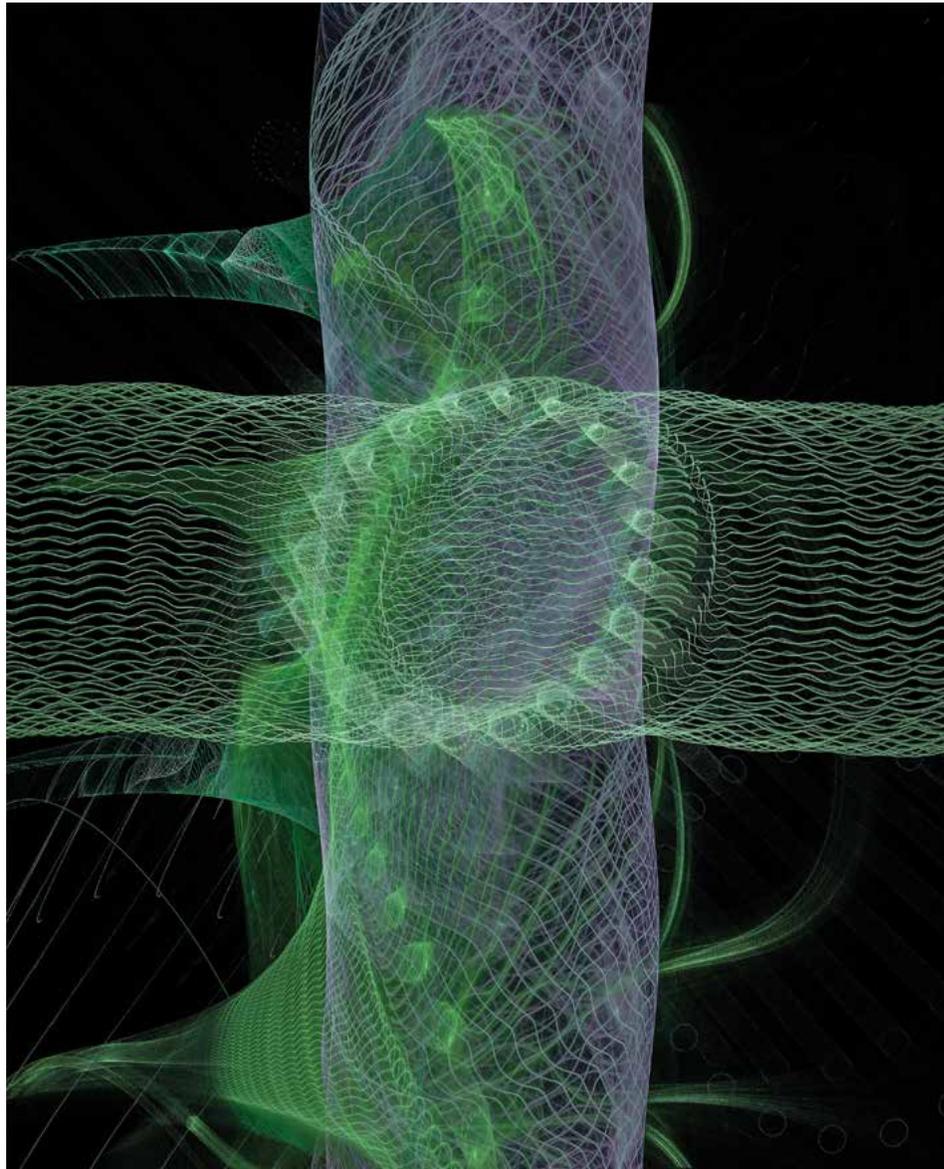


Trascendencia de la tutoría en las

instituciones de educación superior

Raquel Madai Beltrán Bejarano *



Antonio Ochoa. Cardo 2 24 x 30 In

Fecha de
recepción:
2020-05-18

Fecha de
aceptación:
2020-06-03



* Docente de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.



Las tutorías son parte imprescindible de las instituciones de educación superior. A través del presente análisis histórico de la conceptualización de la tutoría, se pretende dar a conocer la modificación que, por mínima que parezca, busca responder a las necesidades de las instituciones, con la finalidad de contrarrestar la deserción escolar, el rezago educativo y elevar la eficiencia terminal, con apoyo, orientación y guía a cada estudiante durante su trayectoria académica.

Algunos autores sitúan el inicio de las tutorías en la *Odisea* de Homero, cuando se da a conocer que Odiseo, antes de partir a la guerra de Troya, encomienda la educación de su hijo Telémaco a su amigo Méntor –personificación de la diosa Atenea–. La función principal de Méntor radicaba en ser

consejero, guía, enseñar y compartir su experiencia a Telémaco, siendo a su vez responsable de su educación física, intelectual, espiritual y social.

En el plano educativo, Lev Vigotsky a través de su teoría sociocultural incorpora y desarrolla el término andamiaje, el cual consiste en “la interacción entre un sujeto experto, o más experimentado en un dominio, y otro novato o menos experto”¹. Se señala cómo el estudiante o novato alcanza los conocimientos con mayor facilidad cuando tiene el apoyo y orientación del sujeto experto. El andamiaje contribuye al desarrollo de la autonomía del sujeto, ajustándolo según los progresos que vaya produciendo, mientras se apropia del objeto del conocimiento.

En los años setenta, se dio mayor legitimidad académica a las tutorías, cuando Levinson y Roche publicaron la relación entre tener un tutor y el éxito que conlleva en el mundo de los negocios, por lo cual, el inicio de las tuto-



¹ Silvia Satulovsky y Silvina Theuler, *Tutorías un modelo para armar y desarmar*. Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico, Buenos Aires, 2009.

rías se enfocaba al ámbito laboral y no precisamente educativo.

En 1960 en Gran Bretaña se originó el primer acercamiento a la función tutorial. Se inició con las primeras prácticas de programas educativos de Educación a Distancia; luego, la segunda generación de estas prácticas utilizó la radio, televisión, medios audiovisuales y las acciones tutoriales se apoyaron del teléfono; por último, la tercera generación aprovechó la informática con plataformas tecnológicas con comunicación asíncrona y síncrona, donde el papel del tutor era imprescindible para el aprendizaje y desarrollo del estudiante. Como complemento a lo anterior, en el sistema anglosajón se encuentran los *tutoring* o *supervising* de Gran Bretaña y los *monitoring* o *counseling* de los Estados Unidos.

Asimismo, es indispensable conocer que en otros países y contextos se dio a conocer como *mentoring* o mentoreo, esto es: “la relación de aprendizaje que se establece entre dos personas; una con mayor experiencia, conocimiento o relaciones: el mentor, y una segunda, el discípulo, quien aprende de él”.² Lo cual implica la realización de tres funciones según Domínguez y Pineda:³ 1) apoyo psicosocial para su adaptación, 2) proveer conocimientos que faciliten su desarrollo para un desempeño académico efectivo y 3) promover redes que per-

mitan al discípulo (alumno) el desarrollo de su carrera.

En relación con la perspectiva latinoamericana, la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia implementó en el año 1993 en el programa de Arquitectura una estrategia para evitar la deserción de los estudiantes, en la cual durante diez años se realizaron las tareas necesarias para conocer los factores que originaban dicho problema; ante esa necesidad, la tutoría significó el apoyo pedagógico, profesional y humano.

En la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, la tutoría consiste en apoyo al estudiante en actividades académicas, de información y de orientación, al ofrecer un espacio para ayudarlos a identificar sus intereses sobre el proyecto de formación que desarrolla. En primera instancia, se orienta a alumnos de nuevo ingreso, para que estos se familiaricen con aspectos académicos y administrativos de la universidad; en segundo nivel, se enfoca a las necesidades académicas de los estudiantes, proporcionándoles técnicas y hábitos de estudio; en tercer nivel, se dirige a los estudiantes que están por finalizar sus estudios universitarios, con orientación sobre prácticas profesionales y continuación de estudios de posgrado.

La tutoría comienza a desarrollarse en México, específicamente en el posgrado de la Facultad de Química



² Elia Olea Deserti y Carmen Ivonne Garduño García, “Función tutorial del profesor en programas de educación superior a distancia: una propuesta de modelo”. *Apertura*, 3, 1 (abril-septiembre 2011), p. 4.

³ Nora Domínguez y Juan de Dios Pineda (coords.), *Mentoring*. UNM/SEIEM/IAPEM, México, 2010.

de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), desde inicios de la década de los cuarenta. A partir de 1970 a nivel posgrado el sistema tutorial consistía sobre todo en hacer responsable al estudiante y al tutor, tanto de actividades académicas como de investigaciones que tenían en común por el interés en algún tema.

A nivel licenciatura se inició en la UNAM por medio del Sistema de Universidad Abierta (SUA), de manera individual o grupal, con enfoque en la solución de problemas de aprendizaje o construcción de conocimientos. Es importante señalar que el SUA, creado en 1972, tiene sus antecedentes en la Open University de Inglaterra y en la UNED de España.

La Facultad de Medicina de la UNAM en 1991 decide incorporar la figura del tutor, para que los estudiantes pudieran ser partícipes del modelo profesional de lo que es un médico. Desde esa perspectiva, al estudiante a lo largo de su carrera se le asigna como tutor un médico destacado y con prestigio, a quien el estudiante lo visita en su lugar de trabajo,

La tutoría comienza a desarrollarse en México, específicamente en el posgrado de la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), desde inicios de la década de los cuarenta. A partir de 1970 a nivel posgrado el sistema tutorial consistía sobre todo en hacer responsable al estudiante y al tutor, tanto de actividades académicas como de investigaciones que tenían en común por el interés en algún tema.

lo observa y puede participar hasta cierto punto con él, lo cual le permite experimentar y acercarse a la realidad laboral y la cotidianidad del médico.⁴

La tutoría se incorpora en el Programa Nacional de Educación, como una de sus líneas estratégicas en relación con la educación superior. En dicho documento se plasman evidencias donde señala que la UNAM es pionera en la práctica tutorial, a partir de un modelo basado en la propuesta de la Open University de Inglaterra. Las principales aportaciones se basan en el desarrollo de un juicio crítico que favorezca el desarrollo de la persona, como su formación para la vida profesional.

Es importante señalar que a partir del año 2000 el programa de tu-

torías en el país se encontraba en su máximo apogeo, tras la publicación del libro: *Programas institucionales de tutoría: una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*, en el cual instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana-

⁴ ANUIES, *Programas institucionales de tutoría*. ANUIES, México, 2001, pp. 35-36.

na, Universidad de Colima, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y la Universidad de Guadalajara, fueron participantes activos del proceso, incorporándose después muchas otras.

La Universidad Autónoma de Ciudad Juárez asume el reto propuesto por ANUIES y pone en marcha en el año 2001 el Programa Institucional de Tutorías, donde se busca la implementación de una tutoría integral, con el propósito de generar resultados positivos para los estudiantes en su rendimiento académico y con ello disminuir la reprobación, el rezago educativo, la deserción escolar y elevar la eficiencia terminal.

Es en el año 2009 cuando las tutorías en la UACJ presentan un cambio, pues se modifica su nombre por Programa Integral de Tutorías y Trayectorias Académicas y se centra la atención en el acompañamiento permanente en la formación personal y profesional del estudiante, a través de su interacción con el docente-tutor. Se otorga un acompañamiento durante su trayectoria académica y se le orienta a través de la tutoría personalizada y grupal, con la canalización a las instancias correspondientes para que su transitar en la universidad sea exitoso; además, se promueve el desarrollo de valores humanos, propios y de la profesión.⁵

En conclusión, es palpable el cambio que se ha generado en las tutorías, desde la concepción original de su creación, pasando de ser el soporte de la productividad en el mercado

laboral a facilitar los procesos de enseñanza a distancia a través del mentoreo, para adoptarlo en instituciones de educación superior, específicamente por medio de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, con el objetivo de contrarrestar los altos índices de deserción escolar, rezago educativo y la baja eficiencia terminal. La función del tutor es imprescindible para lograr el alcance y los cambios que las instituciones requieren por medio de la tutoría, la cual implica un proceso de acompañamiento constante. También se entiende como una acción de intervención formativa, enfocada en dar seguimiento a sus estudiantes en tres diferentes momentos: antes de su ingreso, durante su trayectoria académica y al egresar. 

⁵ UACJ, *Categoría 6. Servicios de apoyo para el aprendizaje* [En línea]: <http://www3.uacj.mx/DGPDI/INSTITUTOS/GuiaInductiva/Categoria%206%20PDFS/Categor%C3%ADa%206%206.1.pdf> [Consulta: 03 de abril, 2020]